

## UN PROGRAMA PARA LA UNIDAD DE LA IGLESIA EN EL HEMISFERIO OCCIDENTAL

### 1. RETOS PARA LA DIVERSIDAD DE CULTURAS EN EL UMBRAL DEL TERCER MILENIO

La Iglesia Católica se ha comprometido con la unidad visible plena de la Iglesia y está dispuesta a ocupar su lugar junto con otros cristianos en el Movimiento ecuménico moderno. Como el Papa Juan Pablo II señala en su encíclica *Ut Unum sint*: «la búsqueda de la unidad de los cristianos no es un hecho facultativo o de oportunidad, sino una exigencia que nace de la misma naturaleza de la comunidad cristiana»<sup>1</sup>.

No obstante, este impulso del Evangelio promulgado en el Concilio, y desarrollado tan fértilmente en los siguientes treinta años de colaboración y diálogo a todos los niveles, ha sido recibido y aculturado, en una gran variedad de modos, en los diferentes contextos del hemisferio occidental. La variedad de culturas, historias, experiencias locales y nacionales, devociones, realidades demográficas y económicas, recursos intelectuales e interlocutores ecuménicos constituye no sólo una diversidad de experiencias eclesiales cristianas sino también de experiencias ecuménicas católicas. ¿Es posible un programa común del hemisferio o incluso una comprensión mutua?

---

<sup>1</sup> *Ut Unum Sint*, n. 49.